

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra devoción, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 84, 13

El Señor mostrará su misericordia y nuestra tierra producirá fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinamos y a poner nuestro apoyo en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICION SOLEMNE

El Señor esté con ustedes

R/. Y con tu espíritu

Que Dios omnipotente y misericordioso los santifique con la celebración del advenimiento de su Hijo unigénito y los llene de sus bendiciones, ya que creen que Cristo vino al mundo y esperan su retorno glorioso. **R/.** Amén

Que durante toda la vida les conceda permanecer firmes en la fe, alegres en la esperanza y eficaces en la caridad. **R/.** Amén

Que los enriquezca con los premios eternos cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria el Redentor, de cuya encarnación, llenos de fe, se alegran ahora. **R/.** Amén

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **R/.** Amén.

LECTURAS PARA LA SEMANA
I SEMANA DEL TIEMPO ADVIENTO.
I SEMANA DEL SALTERIO. TOMO I.
AÑO II.

1	Lunes Is 2, 1-5 o Is 4, 2-6; Sal 121, 1-2, 4-5, 6-9; † Mt 8, 5-11
2	Martes Is 11, 1-10; Sal 71, 1-2.7-8.12-13.17; † Lc 10, 21-24
3	Miércoles San Francisco Javier Is 25, 6-10; Sal 22, 1-6; † Mt 15, 29-37
4	Jueves Is 26, 1-6; Sal 117, 1.8-9.19-21.25-27; † Mt 7, 21.24-27
5	Viernes Is 29, 17-24; Sal 26, 1, 4, 13-14; † Mt 9, 27-31
6	Sábado Is 30, 19-21.23-26; Sal 146, 16; † Mt 9, 35—10, 1.6-8



Comisión de Pastoral Litúrgica
Arquidiócesis de San Salvador
2025

Adviento · Domingo I

MISAL DOMINICAL DE LOS FIELES

Morado – 30/11/2025 – Ciclo A

RITOS INICIALES

MONICIÓN INICIAL

Hermanos, comenzamos el tiempo de Adviento: tiempo de esperanza y vigilancia. Al reunirnos en esta Eucaristía abramos el corazón para reconocer la presencia de Dios que viene a renovarnos. Nos ponemos de pie y entonamos el canto.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 24, 1-3

A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado, que no triunfen de mí mis enemigos; pues los que esperan en ti no quedan defraudados.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Saludo:

El Señor, nuestro Dios, que viene a salvarnos, esté con todos ustedes.

RITO DE LA BENDICIÓN DE LA CORONA DE ADVIENTO EN LA IGLESIA

La «Corona de Adviento», que se ha instalado en la iglesia, se puede bendecir al comienzo de la Misa. La bendición se hará después del saludo inicial, en lugar del acto penitencial.

Monición introductoria

Hermanos: Al comenzar el nuevo año litúrgico vamos a bendecir esta corona con que inauguramos también el tiempo de Adviento. Sus luces nos recuerdan que Jesucristo es la luz del mundo. Su color verde significa la vida y la esperanza. La corona de Adviento es, pues, un símbolo de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte, porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre y nos ha dado la verdadera vida. El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de

la corona deben significar nuestra gradual preparación para recibir la luz de la Navidad. Por eso hoy, primer domingo de Adviento, bendecimos esta corona y encendemos su primer cirio.

Luego el ministro, si es sacerdote o diácono, con las manos extendidas, si es laico, con las manos juntas, dice la oración de bendición:

OREMOS.

La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor, que se avecina como luz esplendorosa, para iluminar a los que yacemos en las tinieblas de la ignorancia, del dolor y del pecado. Lleno de esperanza en su venida, tu pueblo ha preparado esta corona con ramos del bosque y la ha adornado con luces. Ahora, pues, que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos, Señor, que, mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona, con nuevas luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de aquel que, por ser la luz del mundo, iluminará todas las oscuridades. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. **R/.** Amén.

Y se enciende el cirio que corresponda según la semana del Adviento. (Bendicional 1235-1242)

Acto Penitencial

Hermanos: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Tú que vienes a visitar a tu pueblo con la paz:
R/. Señor, ten piedad.

Tú que vienes a salvar lo que está perdido:
R/. Cristo, ten piedad.

Tú que vienes a crear un mundo nuevo:
R/. Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene a nosotros, para que, mediante la práctica de las buenas obras, colocados un día a su derecha, merezcamos poseer el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la primera lectura
El profeta Isaías nos presenta una visión de paz y de esperanza: Dios reúne a todos los pueblos para enseñarles sus caminos. Escuchemos con fe este llamado a caminar en la luz del Señor.

Lectura del libro del profeta Isaías **2, 1-5**

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y Jerusalén: En días futuros, el monte de la casa del Señor será elevado en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas, y hacia él confluirán todas las naciones.

Acudirán pueblos numerosos, que dirán: “Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos instruya en sus caminos y podamos marchar por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor”.

Él será el árbitro de las naciones y el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados y de las lanzas, podaderas; ya no alzará la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra.

¡Casa de Jacob, en marcha! Caminemos a la luz del Señor.

Palabra de Dios

Monición para el Salmo

Con el salmista proclamamos nuestra alegría de caminar hacia la casa del Señor. Unámonos en esta plegaria que expresa esperanza y confianza diciendo:

Del salmo 121

R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: “Vayamos a la casa del Señor”!
Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R/.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R/.**

Digan de todo corazón: “Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman, que haya paz dentro de tus murallas y que reine la paz en cada casa”. **R/.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: “La paz esté contigo”.
Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R/.**

Monición para la segunda lectura

San Pablo nos exhorta a despertar del sueño y vivir en la luz. La salvación está cerca, y se nos invita a dejar atrás las obras de tiniebla para revestirnos de Cristo. Prestemos atención a este llamado urgente a la conversión.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos **13, 11-14**

Hermanos: Tomen en cuenta el momento en que vivimos. Ya es hora de que se despierten del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas y revistámonos con las armas de la luz.

Comportémonos honestamente, como se hace en pleno día. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujurias ni desenfrenos, nada de pleitos ni envidias. Revístanse, más bien, de nuestro Señor Jesucristo y que el cuidado de su cuerpo no dé ocasión a los malos deseos.

Palabra de Dios

Monición para el evangelio

En el Evangelio de hoy, Jesús nos recuerda la necesidad de estar vigilantes y preparados, porque la venida del Hijo del Hombre puede sorprendernos. Acojamos su palabra escuchando con atención y pidiendo la gracia de una fe atenta y expectante. De pie y entonamos el aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.
Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **R/. Aleluya, aleluya.**

Lectura del santo Evangelio según san Mateo **24, 37-44**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Así como sucedió en tiempos de Noé, así también sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Antes del diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca. Y cuando menos lo esperaban, sobrevino el diluvio y se llevó a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Entonces, de dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y

el otro será dejado; de dos mujeres que estén juntas moliendo trigo, una será tomada y la otra dejada.

Velen, pues, y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. También ustedes estén preparados, porque a la hora que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor

Se dice Credo

ORACIÓN DE LOS FIELES

Alegres por el anuncio de la venida del Señor, oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre. A cada petición diremos:

¡Ven a visitar tu pueblo, Señor!

1. Por la santa Iglesia de Dios. Para que despierte del sueño, deseche las obras de las tinieblas y se revista con las armas de la luz. **OREMOS**
2. Por nuestra Patria. Para que renazcan entre nosotros la esperanza, la prosperidad, la justicia y la paz. **OREMOS**
3. Por los que sufren a causa de la enfermedad, el desempleo o la pobreza. Para que encuentren consuelo en el Señor y ayuda oportuna en nuestro amor concreto. **OREMOS**
4. Por aquellos que durante este año se alejaron de la Iglesia. Para que este Adviento vuelvan a Casa. **OREMOS**
5. Por nosotros y por nuestra Comunidad. Para que en este Adviento vivamos despiertos en la fe, firmes en la oración y atentos a las necesidades de los demás. **OREMOS**

Escucha, Padre todopoderoso, nuestras oraciones y derrama sobre nosotros los dones de tu gracia, para que nos veamos libres de todo mal. Por Jesucristo nuestro Señor.